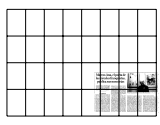


Diario de Noticias	Tirada: 21.053	Sección: -	
	Difusión: 16.540 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 302	
Navarra General	Audiencia: 57.890	Valor (€): 609,58	
Diaria	01/10/2007	Valor Pág. (€): 1.900,00	
		Página: 77	Imagen: No

Marcos Ana, el poeta de las cárceles franquistas, publica sus memorias

A SUS 87 AÑOS, ASEGURA QUE PREFIERE "QUE NO HAYA LEY DE LA MEMORIA HISTÓRICA A QUE NOS DEN UNA MISERIA"

ANA MENDOZA

MADRID. Veintitrés años en las cárceles franquistas como preso político y dos condenas a muerte podrían minar sin duda la moral del más fuerte, pero no lo lograron en el caso de Marcos Ana, el comunista que traspasó los muros de la prisión con su poesía y que ahora, a los 87 años, publica sus memorias. "Nosotros fuimos los legales, los defensores de la República, y queremos que nos devuelvan la dignidad de una manera pública e institucional", dice Marcos Ana en una entrevista con Efe, en la que reivindica la Ley de la Memoria His-

tórica, pero no a cualquier precio: "Prefiero que no haya ley a que nos den una miseria", asegura. Coeditado por Tabla Rasa y Umbriel, *Decidme cómo es un árbol. Memoria de la prisión y la vida*, con prólogo de José Saramago, llega hoy a las librerías españolas, y en noviembre se publicará en América.

El 17 de noviembre de 1961, Fernando Macarro Castillo, más conocido como Marcos Ana, su seudónimo literario, salió del penal de Burgos después de 23 años de sufrir torturas y vejaciones en varias cárceles y de que se le conmutaran dos condenas a muerte. Franco había decretado la libertad para los presos que llevarán encarcelados más de 20 años continuados y la triste lista la encabezaba Marcos Ana, cuyo seudónimo es un homenaje a su padre, Marcos, muerto en un bombardeo en el 37, y a su madre, Ana, que



Marcos Ana pasó 23 años en las cárceles franquistas. FOTO: FFE/JOSÉ HUESCA

murió en el 43, angustiada por las condenas de su hijo. "Lo más duro y difícil para mí fue la libertad. Yo en la cárcel podía haber resistido cien años porque era como una piedra más, pero no estaba preparado para vivir ni para empezar a hacerlo a los 42 años", asegura Ana. En su casa de Madrid, y rodeado de litografías de Picasso y de Alberti, amigos de Marcos Ana, el poeta recuerda cómo a los 16 años, en enero del 36, ingresó en las Juventudes Socialistas. Luego luchó en el bando republicano y cuando acabó la guerra, con 19 años,

empezó su largo cautiverio.

Marcos Ana no dará "nunca" el nombre de sus verdugos, "porque no hay que remover las cenizas del pasado y porque quienes me torturaron tendrán hijos y nietos y no quiero que paguen una culpa que ellos no tuvieron". Pero sí ve necesario que se apruebe la Ley de la Memoria Histórica y que "se antulen las condenas dictadas por el régimen franquista". Aunque opina que "la política es el arte de lo posible, y por la situación de crispación" que se vive en España, "la Ley se va a quedar en nada".